

Afortunados

DAVID BROOKS

LOS RICOS ESTÁN gozando más que nadie de la recuperación económica luego de la peor crisis desde la gran depresión; o sea, los mismos que la provocaron son los más beneficiados con el rescate de la destrucción que generaron.

Los más ricos de los más ricos son los que gozan más que todos. Unas 15 mil familias las que cuentan con ingresos promedio de 23,8 millones de dólares, vieron sus ingresos crecer 21,5 % en el 2010 (4,2 millones adicionales). Representan el 0,01 % más rico, y concentraron más de un tercio (37 %) del incremento de los ingresos en ese año de recuperación económica. Los integrantes del famoso 1 % tan identificado por el movimiento Ocupa Wall Street recaudaron 93 % del ingreso adicional creado en el país en el 2010 sobre el 2009, un total de 228 mil millones de dólares. El 1 % que goza de por lo menos 352 mil dólares en ingresos anuales y en promedio un millón y pico, tuvo un incremento en su ingreso del 11,6 % (106 mil adicionales).

El 99 % —o sea, todos los demás— se quedó con solo 7 % del ingreso adicional generado por la recuperación en el 2010; esto es, 80 dólares por persona.

Estos cálculos, de una investigación de los economistas franceses Thomas Piketty y Emmanuel Saez, que estudiaron los datos oficiales de tributo hacendario, y resumidos en un artículo de Steven Rattner en The New York Times, solo confirman lo que todos sienten a diario: este país hoy es de, para y por los ricos.

La economía creció 3 % en el último trimestre del 2011, reportó el gobierno la semana pasada, comparado con 1,8 % en el tercer trimestre del 2011. Pero, como sugieren las tendencias del 2010 —el año más reciente con cifras completas—, casi todo el tesoro adicional generado se sigue concentrando en el 1 % más rico.

Robert Reich, exsecretario del Trabajo, profesor e intelectual público, señala que las recuperaciones económicas recientes han beneficiado cada vez más a los más ricos. El 1 % obtuvo 45 % del crecimiento económico durante la presidencia de Bill Clinton en los 90, y 65 % durante los tiempos de su sucesor, George W. Bush. Ahora, con Barack Obama, obtiene 93 % del incremento en la generación de la riqueza nacional.

Reich señala que casi nadie más abajo del 10 % más rico registró una mejora en su ingreso y que, de hecho, la mayoría del 90 % de abajo hoy es más pobre. El ingreso ajustado promedio fue de 29 840 dólares anuales en el 2010, 127 menos que en el 2009 y casi 5 000 dólares menos que en el 2000. A la vez, las prestaciones otorgadas por patrones también están en declive; menos trabajadores gozan de seguro de salud y planes de jubilación de sus empresas.

Y por supuesto los ricos son los inversionistas más grandes, y resulta que la bolsa de valores tuvo un incremento de billón y medio solo en el último trimestre del 2011, mientras los del 90 % tienen casi siempre sus casas como el mayor de sus bienes, pero el valor de sus inmuebles se ha desplomado más de un tercio desde el 2006.

Peor aún: no solo los incrementos en ingresos se han concentrado, sino que ha habido un traslado masivo de abajo hacia arriba. Andrew Hacker reporta en la New York Review of Books que, según sus cálculos basados en el censo oficial, desde 1985 el 60 % de la población de abajo ha perdido cuatro billones de dólares, la mayoría de los cuales se han trasladado al 5 % más rico. No es casualidad que Estados Unidos sea en este momento tal vez el país avanzado más desigual del mundo.



A pesar de todo, los republicanos en el Congreso y sus precandidatos presidenciales favorecen hacer aún más marcado este desequilibrio entre el 1 y el 99 % al presentar propuestas para reducir aún más los impuestos sobre los más ricos y reducir cada vez más los servicios públicos de salud, educación y empleo para las grandes mayorías. Por su parte, el gobierno de Obama anuncia cada día el gran éxito de sus políticas económicas evidente en la recuperación, pero, por supuesto, no menciona que benefician casi exclusivamente a los más ricos.

Todo esto en medio de un ciclo electoral donde la economía es el tema que determinará casi todo. Con ello, el gran debate es entre las políticas económicas que benefician a los más ricos con Obama y las de republicanos que dicen que los ricos se deben beneficiar aún más.

La batalla electoral, por cierto, es financiada por los más ricos. El gasto de agrupaciones independientes en las elecciones se ha incrementado más de 108 % en lo que va de este ciclo comparado con los niveles en el 2008. Todos esperan que la inversión de los ricos en esta elección será la mayor jamás ocurrida (recientemente unos donantes acaudalados se comprometieron a invertir 100 millones para derrotar a Obama). A través de nuevas entidades conocidas como Súper PAC, los ricos pueden donar cantidades sin límites para favorecer a un partido o un candidato, siempre que la entidad no coordine sus esfuerzos con una campaña electoral. En el 2011 los Súper PAC recaudaron 62 millones; la mitad de este total provino solo de 22 donantes.

Las políticas que han transformado la economía y a la sociedad en este país a favor de los más ricos ahora se aplican a la política. En el transcurso de las últimas décadas, el poder del dinero concentrado ha subvertido a las profesiones, destruido a los pequeños inversionistas, destruido al Estado regulador, corrompido en masa a legisladores y exprimido repetidamente a la economía. Ahora ha venido por nuestra democracia, afirma Thomas Frank en un artículo en Harper's, donde detalla cómo los ricos ahora son los que seleccionan a los candidatos presidenciales en Estados Unidos.

Es cada vez más difícil describir este país como una democracia, a menos que los ricos sean el *demos* mientras todos los demás solo tienen la opción de comprar boletos de lotería para poder ingresar al 1 % y, con ello, ser admitidos a participar en determinar el destino de su país. La democracia aparentemente no es gratuita. (Tomado de La Jornada, de México)



Inician investigaciones por suicidios en empresa francesa

Autoridades judiciales francesas iniciaron una serie de indagaciones en la sede de la empresa France Telecom, como parte de un proceso iniciado tras una ola de suicidios entre sus trabajadores ocurrida entre el 2008 y el 2010.

Según los sindicatos, de 30 a 60 personas se quitaron la vida durante ese periodo debido a las rigurosas condiciones laborales a las cuales estaban sometidas por la dirección de la entidad.

En el 2005 France Telecom inició un programa de reestructuración y modernización denominado "Next" en el cual se contemplaban cambios drásticos en la composición del personal y en el contenido de sus tareas.

Tras la ola de suicidios se inició en el 2010 una investigación por presunto acoso moral, la cual arrojó resultados muy críticos hacia las prácticas contra los asalariados, que les causaban depresión, angustia y otras enfermedades psíquicas y físicas.

Varias confederaciones sindicales se convirtieron en adherentes civiles a este proceso judicial.

Las investigaciones iniciadas este martes forman parte de ese expediente, reconoció un portavoz de la firma.

En marzo del 2010 el director de la empresa estatal de comunicaciones y principal impulsor del plan de reestructuración, Didier Lombard, fue sustituido. (PL)

